



CADA PAJARO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

Si las aves cantan de diverso modo, segun su especie, no se les impida que emitan los sonidos, sonoras ó destemplados, con que el Creador Supremo las dotara, siempre que no perturben la tranquilidad del bosque.

Epoca 1ª }

Guayaquil, 9 de Enero de 1886.

{ Vuelo 10º

Tómo el Hábito.

Hay circunstancias en la vida, cuando se palpa la conveniencia de la docilidad, liviandad y blandura para dejarse llevar de la corriente. ¿Puede un pobre Perico, con su débil cuerpecito; siendo ave de poca pluma, ménos carne y tan débil esqueleto resistir al poderoso huracan de las pasiones? ¿Acáso, no tengo derecho de aspirar á un puesto elevado?.....

He reflexionado detenidamente, despues de haberseme erizado las plumas por la cosquilla del deseo del médro; y desechando los medios violentos para llegar al fin que me he propuesto: opto por la vida devota por considerarla más cómoda, ménos peligrosa y más eficaz.

Bien es cierto, que pudiera continuar en el uso de mi traje seglar y ser un *frecuentador* de levita; pero considero más conveniente, andar cómodamente tapadito y alucinar mejor, tomando el hábito y amoldándome á la situación, con un santo fin:

EN EL BANCO DE LA PACIENCIA REZO;

ante la libertad de imprenta, con su antorcha apagada, convertida en estatua de frágil yeso; asegurada con cadenas tan sólidas como las facultades extraordinarias, para evitar que caiga rota en pedazos: sigo rezando, y dándome golpes de pecho, como santo ejercicio preparatorio para despues fastidiar al prójimo más eficazmente, con ayuda de mi-amigo Lucifer. ¿Cuántas travesuras; soltar un pimiento, así, como por vía de solaz, á las pasiones; saborear ligeramente, con ese dulce bocado, la dulce VENGANZA SATISFECHA; fregar el dedo para hacerle un mal á un prójimo; recrear se en los pucheros con unas cuantas

tiernas criaturas y esposa que lloran su horfandad, por el destierro del padre de esa pobre familia: cuyo único sosten es su trabajo honrado, y sin perjuicio de vecino ¡qué agradable!..... despues, de estas insignificantes calaveradas, un *mea culpa*, unos cuantos golpes de pecho, un corto rezo dejando deslizar insenciblemente las cuentas del rosario al murmurar ininteligibles monoslabos; mientras se piensa en las travesuras del dia de mañana ¡qué bonito! Y despues de todo, allí está el confesonario, en donde fácilmente se encuentra el perdon y ante todo la fama, sí señores LA FAMA, EL OLOR DE SANTIDAD ¡qué cómodo! ¿Quién al ver un varon respetable, porque arruga su joso semblante, frecuentar sacramentos, no esclama?: ¡es un santito! ¿Quién podrá negarme que este es un modo de ser, apetecible?.....

Pues allá voy, sí señores, y para llegar pronto: me dejo arrastrar, sí; que me arrastre la corriente de esa devoción que satisface, que alimenta, que engorda en simpático destino, no solo al individuo; sinó tambien á los parientes del justo.

Estoy resuelto á escalar el poder; pero, ¡Estaos quedos, señores corchetes! no pongais en alarma los cuarteles ¡quiétos!..... así, sin miedo!..... un PERICO, no es suficiente para amedrentar á tantos valientes armados á la *derrière*.

A vuestro sacramental grito de ¡Quién vive!..... contestaré: ¡UN AMIGOTE!

De una manera pacífica, haciéndome aceptable por mi devoción, por mis buenas dotes administrativas basadas en el miedo visionario: me acreditaré de apto y mereceré un puesto elevado, que sinó fuere la presidencia de la República: será alguno, en que teniendo á mi disposición las EXTRAORDINARIAS, pueda variar el modo de andar; conto-

neándome y mirando á todos con un airecillo de protección; y que los más candorosos, se pongan de hinojos, ante mi esponjada personalidad.

Entónces, ordenaré que todos los individuos de mi familia, vuelen en bullicioso tropel y vengan á mi lado; los cacatoes, los loros, los pericos, las cotorras, las catarnicas, los guacamayos, los cherléeres, todos, todos vendrán á gozar de mi reino; porque gobernaré con prosa, con ínfulas de sultan de Turquía. Todos ellos, serán colocados ventajosamente en succulentos destinos, y todos hermanablemente gozaremos del SOL MIÉNTRAS DURE. Y mientras, haya caña que moler, habrá azúcar que mascar; y mientras dure la mamada, no nos faltará la rica sopa de biscochuelo en vino. Tampoco me faltará una escobita para barrer la casa; limpiarla, desterrando á los que PUDIEREN TENER participación en las revoluciones; forjadas por el miedo inherente á una conciencia pecadora que espera el condigno castigo de sus travesuras.

Y cuando llegue el momento crítico del arreglo de cuentas aquí abajo, cuando se nos oculte el sol en el ocáso: entónces, al grito de ¡Sálvese, quién pueda!: correré al convento, cerraré las puertas detrás de mí; y allá se las avengan mis parientes, con tal que escape mi interesante personita; lo demás, me importa un bledo.

Sinó, llenaron el buche en la época de abundancia; sinó, fueron bastante prevecivos como los que saben asegurar el botin honestamente ganado en cruda guerra civil; comprando su casita ó alhajas valiosas: culpa mía no será y si ellos tambien se procuraron enemigos por su carácter discolo, vengativo y despótico; acepten las consecuencias, chupen y callen.

Seccion Científica.



AXIOMAS MORALES.

POR DON TIBURCIO GUACAMAYO, DOCTOR EN CANONES, LEYES Y MEDICINA, MIEMBRO DE VARIAS COFRADIAS, ETC. ETC.

INTRODUCCION.

Convencido de mi insuficiencia, solo el deseo de complacer á mi querido pariente PERICO; quien ha tomado á su cargo la improba tarea de picotear pajarones é insectos dañinos, y deseoso de contribuir con mi insignificante contingente á obra tan benéfica, en bien de las aves desgraciadas de este corral; puede vencer mi natural timidez para que me presente ante un público tan respetable; con el santo fin de inculcar ciertas máximas de moral pública y privada, segun las necesidades de la época actual.

La civilización de nuestro siglo, viene revolucionando todo: así, en el orden físico como en el moral, el mundo ha sufrido en estos últimos tiempos alteraciones notables, que es necesario lleguen al conocimiento de todos.

Debo ocuparme de preferencia, de las modificaciones pertenecientes al orden moral, y aún cuando parece á primera vista suficiente la mera enunciación de los axiomas que serán el motivo de mis trabajos: creo oportuno, explicarlos ligeramente; pues, siendo diversos ó encontrándose en contraposición de los admitidos desde antaño; es indispensable, de todo punto presentarlos limpios, libres de las sombras de la duda para que su aceptación sea general y de esta manera, produzcan el efecto salutífero que de ellos con sobrada razon se debe esperar.

Nuestros axiomas tendrán su aplicación al orden político, religioso, civil, público ó privado, segun su naturaleza; consultando siempre las más urgentes necesidades, para darles un puesto preferente.

I

Procurar la desgracia de una familia, castigando severamente la probable falta de uno de sus miembros: es un acto de caridad evangélica, y prueba plena de deferencia por el castigado.

Procedamos metódicamente, la probabilidad de un hecho; implica la posibilidad de que este se verifique y de consiguiente, que su realización se puede esperar; y si el hecho en sí, cuando se realice fuere perjudicial á uno ó muchos individuos: es preferible darlo por verificado de antemano, y proceder á evitarlo por medio de un enérgico castigo previo.

Siendo verdad bien demostrada, que el crimen tiene su escala y que el individuo que nace con instintos para el mal; sinó, se le corrige oportunamente, puede descender hasta el abismo; de aquí, la necesidad, de proceder con prontitud y evitar crímenes mayores castigando severamente á todo el que pudiere cometer una falta ó tener participación en un delito. De esta manera, se cumple el precepto evangélico de amar al prójimo como á sí mismo; evitando faltas que aunque no se han cometido, pueden cometerse.

De lo dicho, tambien se deduce, que cuando se castiga á un individuo por delito probable; se le hace sentir toda la dulzura del amor que el que lo castiga le profesa; porque de esa manera, le impide que continúe rodando la escala de los crímenes que indudablemente puede cometer, y lo libra así, de ser lanzado al abismo de la muerte física y moral.

De consiguiente: creo haber probado de una manera espléndida y á satisfacción de los más exigentes; la verdad absoluta de este sábio, recto y verídico axioma.

(Continuará.)

GORGEOS.

DOLORES Y GOZOS

DEL

PATRIARCA FRAY PERICO,

QUE SE PUEDEN REZAR TODOS LOS DIAS DE LA NOVENA.

PRIMER DOLOR.

Terrible dolor y espanto
Tuviste, Perico engreido,
Al mirarte perseguido,
Siendo, como eres, tan santo!

PRIMER GOZO.

Más en tamaña aflicción,
Del mismo que te ha intimado,
Un ángel hay que ha alcanzado
Suspender la internación.

Pater noster. Ave María. Gloria Patri.

OFRECIMIENTO.

¡Oh gobierno sin igual!
La esperanza en tí ponemos,
Y nuestra fé te ofrecemos,
Si te vuelves liberal.

SEGUNDO DOLOR.

¡Oh que profunda tristeza
La que te embarga, Perico,
Viendo en peligro tu pico,
Tus alas y tu cabeza!

SEGUNDO GOZO.

Pero en tan gran desconsuelo
Cual no será tu alegría
Al saber que todavía
No te han impedido el vuelo.
Pater noster, etc. y el ofrecimiento,
¡Oh Gobierno, etc.

TERCER DOLOR.

En la cruel internación
Que te estuvo recetada,
Tu alma quedó abrazada
Y herido tu corazón.

TERCER GOZO.

Pero este dolor profundo
Tornóse en gozo al momento
Ante el solo pensamiento
De no perder este mundo.
Pater noster, etc. y el ofrecimiento,
¡Oh Gobierno, etc.

CUARTO DOLOR.

El viaje precipitado
Que el santo Señor receta,
Es el mismo que el profeta
Te tiene pronosticado.

CUARTO GOZO.

Pero no falta un hermano,
Lleno de amor é indulgencia,
Que contra tanta inelencencia,
Tenga el remedio en la mano.
Pater noster, etc. y el ofrecimiento,
¡Oh Gobierno, etc.

QUINTO DOLOR.

¡Oh! que grande sentimiento
Tener que sonar la gaita,
Y el destierro para Paita
Esperar cada momento.

QUINTO GOZO.

Más ¡oh! que grande consuelo,
Ver tus esfuerzos colmados,
Contemplando derribados
Los ídolos, por el suelo.
Pater noster, etc. y el ofrecimiento,
¡Oh Gobierno, etc.

SEXTO DOLOR.

¡Oh que tremenda agonía
Verte con la soga al cuello,
Y pendiendo de un cabello
Tu vida, que es vida mía!

SEXTO GOZO.

Más ¡oh! que dicha y consuelo,
En este mar agitado,



EN EL BANCO DE LA PACIENCIA REZO.

Considerar que has llegado
Hasta tu décimo vuelo.
Pater noster, etc. y el ofrecimiento,
Oh Gobierno, etc.

SEPTIMO DOLOR.

Oh! que dolor tan inmenso
Que apenas recién nacido
Te has visto ya perseguido
Por no prodigar incienso.

SEPTIMO GOZO.

Mas todos estos dolores
En gozos se han convertido
Cuando á la postre has podido
Salvarte con los doctores.
Pater noster, etc. y el ofrecimiento,
Oh Gobierno, etc.

OFRECIMIENTO.

Soberano Perico, á tu honra y gloria
Afectuosa repite mi memoria
Tus dolores y gozos; y hasta verte,
Ampárame en la vida y en la muerte
Ahora que ya se ha puesto tan en boga
El uso del destierro y de la sogá.

Amen.

RUISEÑOR.

PICOTAZOS.



DOCUMENTO IMPORTANTE.

Publicamos, para solaz de nuestros devotísimos lectores, la invitación que ha circulado en Quito, con motivo de la Romería al Quinche, y que nuestro colaborador Pico-carpintero nos ha proporcionado; enriquecida con ligeras anotaciones de su pluma, que colocamos entre paréntesis.

El enemigo eterno de las glorias de la Virgen Santísima y por lo mismo de nuestras almas, ha procurado en estos días desbaratar, si le hubiese sido posible, el proyecto de hacer una visita solemne al santuario del Quinche, en nombre de esta ciudad que hasta aquí, ha sido la ciudad de MARÍA, y en nombre de toda la Patria. (¿Cual será ese enemigo?) Hase propalado, pues, la mentira inverosímil de que ese proyecto entraña un fin político, y que al ejecutarlo, se trata de alterar el orden público; (¿Qué me cuenta Ud. hombre?) que nos vamos para volver á pelear

con lanzas y cuchillos con el ejército del Gobierno, han dicho unos; (¿Zambomba!) y otros, que vamos á proclamar la dictadura del Señor Presidente Don José M. Caamaño, ó la de otro sujeto. (¡Caracoles!) Como puede ver cualquier persona de juicio, todo es evidentemente falso. [Por supuesto] Tratamos es verdad de hacer una gran conspiración contra el mundo, el demonio y la carne; (¡Aprieta!) tratamos de proclamar á Jesucristo Nuestro Señor como á nuestro Rey, y á la Virgen Santísima, como á nuestra Reina; (¿qué idea! solo falta que san Pedro sea el ministro de lo interior y Relaciones Exteriores, san Pablo el de Hacienda y Comercio, y San José el de Guerra y Marina.) tratamos de hacer un viaje penoso en penitencia de nuestras culpas, en reparación de las ofensas muy graves y públicas que se han cometido y se cometen en nuestra Patria: [ganancia para los zapateros] queremos cobijarnos con el manto de la Virgen Santísima del Quinche, [buen abrigo] para que nos salve ahora como siempre de nuestros enemigos. (los molinos de viento.) Que los tiene la Patria, que los tiene la Religión, quién puede dudarlo? [Nadie, hombre nadie.] Y quién se atreverá, si no es impío y hereje á reprobar que nos valgamos de la gran Intercesora de la gran Abogada de los hombres, para no caer en manos de ellos? (Por lo visto estos caballeros son hembras, cuando temen caer en manos de los hombres—¡Que tales niños! Serán muy bonitos, y provocativos.] Quiteños! No os dejéis engañar por el enemigo, no deis oído á las palabras de mentira. (¿De quién, del Gobierno?) Acudid al llamamiento que os hace la Virgen María á su milagroso santuario é id con nosotros haciendo resonar vuestras alabanzas á la Reina de cielos y tierra: (¡bueno!) que las calles sean testigos de vuestro amor á María; (¿las calles? no hombre, que llorarán las piedras, y les dará mal de corazón á las acéquias.) que los campos resuenen con vuestras plegarias; (no, mejor que las plegarias resuenen con vuestros campos) y que sepa todo el mundo que sois hijos de la Virgen, (¡Qué familia!) y que no tenéis miedo de vuestros enemigos cuando se trata de honrar á nuestra Madre. (¡Heróico valor!) Sean pocos, sean muchos los romeros la Romería se hará, [me alegro] tanto más, cuanto el Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo ha manifestado suma complacencia en que se haya resuelto hacer esta peregrinación [tengo mucho gusto] y ha declarado que en las actuales circunstancias será ella más agradable á Dios que cualquier otro acto piadoso. (noticia fresca) Más para que la hagamos debidamente, ha parecido necesario hacer las siguientes advertencias: (aquí lo gordo)

1ª El día sábado 2 del entrante enero se principiará á tocar plegarias en todas las iglesias desde las cinco de la mañana, convocando á los romeros: (que algarabía) los de á pié, que deben

ser todos los que tengan (cuatro y más) salud y fuerzas para el viaje, deben estar reunidos en la Iglesia Catedral á las seis de la mañana en punto, [de caramelo] los de á caballo se reunirán en el patio del Palacio metropolitano, [hacia la parte de las caballerizas]

2ª Después de oída la santa misa desfilarán los romeros de dos en dos, (como borregos) debiendo ir adelante los de á caballo con su estandarte, y atrás los de á pié con el suyo: "caldrá cantando las letanías..." [música de "La Gallina Ciega"]

3ª Según el número de romeros se dividirán en grupos, (¡sublime!) cada uno de los cuales tendrá uno ó más prefectos (¡¡estupendo!!) y además un sacerdote. (¡¡¡descomunal!!!)

4ª En todo el tránsito se caminará con el mismo orden, [y sacando la misma pata] no siendo permitido á ninguno separarse del grupo al cual pertenece, [disciplina militar] sin permiso del prefecto.

5ª Cada romero debe proveerse de lo necesario; (sin olvidar la consabida lavativa] pero todos debemos ir resueltos á ayudar á los que no tengan lo suficiente, (muy bien,) de manera que se vea que somos una sola familia, (de borregos) una reunión de hermanos; (líricos republicanos)

6ª A ninguno le es permitido llevar provisión de aguardiente, (entonces se fregó la romería) ni tomarlo en el camino ni en el Quinche, (peor que peor) sino en cuanto fuere necesario por alguna causa. (como dolor de barriga ó principio de aborto)

7ª Todos deben llevar alguna manta para el abrigo (bien espulgada) y lo más que puedan con este mismo objeto. (buena precaución)

8ª Una vez distribuidos los alojamientos en el pueblo del Quinche, no será permitido á ninguno cambiarlo sin permiso de su respectivo prefecto. (bravo mi coronel)

Como esta peregrinación se hace por penitencia, (por abajo) todos los señores que concurren á ella, (por arriba) deben ir resueltos á sufrir (por abajo) las molestias inherentes (por arriba) á un viaje de esta naturaleza, (por abajo) y prepararse (por detrás) á permanecer con valor en medio de las contradicciones. Puede ser que hasta los elementos se nos muestren adversos; (será lo más probable) pero es necesario arrostrarlo todo: el calor (en esas alturas?) el frío, las aguas, el hambre, la fatiga, todo. (buen provecho) ¡Cuántas gracias no nos hará la Virgen Santísima si nos portamos con esta generosidad! (fiense de ella y no corran)

Pueden ir todos los que quieran aún cuando no se hayan hecho apuntar. (me alegro por la noticia)

Se vuelve á advertir que no se admiten mujeres á la Romería. (me parece bien—porque habria una gran revueltina.)

PICO-CARPINTERO